

# EL GRITO DEL PUEBLO

LEMA: QUINTERO PARA PRESIDENTE

No. 9

Panamá, Diciembre 30 de 1927.

Vale 5 centavos plata

## Confrontamos el Momento Decisivo

La Resolución del Directorio Liberal Plantea un Dilema: Se Cumple o No la Solemne Promesa del Ilustre Jefe del Gobierno y del Partido Liberal

PARA QUE SE CUMPLA, ES PRECISO QUE DICHO DIRECTORIO DECRETE LA ELECCION PLEBISCITARIA DE CONVENCIONALES Y DECLARE INELEGIBLES PARA DELEGADOS A LOS GOBERNADORES, ALCALDES Y CORREGIDORES.

Si No se Cumple la Palabra Sagrada, Todos Habremos Perdido, el País el Primero, en Honor, Civismo y Gloria.

(D. H. TURNER)

### Jeremías Vásquez Z. Interroganos Sobre Importante Cuestión

Los Santos, diciembre 25 de 1927  
Sr. Director de EL GRITO DEL PUEBLO

Panamá.

Señor Director:

De la manera más activa, aunque solapada, ha sido combatido el elemento que lucha en ésta en favor de la candidatura del benemérito patricio general Manuel Quintero Villarreal por las autoridades del distrito y consejeros de ellas, q' se empeñan en ver en nuestro proceder un acto de indisciplina, no obstante reconocer que el general Quintero es un fiel colaborador del jefe del estado, colmado de merecimientos que lo enaltecen y colocan en el puesto de los elegidos en el corazón de sus conciudadanos.

En tal virtud, ocurrimos a usted para que desde las columnas de su muy leído periódico, se sirva contestar a la encuesta que seguidamente pasamos a formular.

1º.—¿Pueden considerarse hostiles al gobierno que preside el eximio ciudadano don Rodolfo Chiari, las actividades del grupo de amigos que rodean al general Quintero y luchan por su candidatura?

2º.—¿Habrá sido una ligereza de parte nuestra tomar en su real significación las declaraciones de liberalidad lanzadas al país por el Presidente de la República y jefe del gran partido liberal, señor Chiari?

3º.—¿Demostrarán ser más consecuentes para con el presidente Chiari, los empleados con mando y jefes políticos que tratan de reprimirnos "la libertad para escoger y elegir" por nosotros mismos al ciudadano en quien debemos confiar los intereses nacionales en el periodo constitucional venidero? y

5º.—¿Serán posibles, en esta época de verdadera regeneración

Pasa a la cuarta página

"Disciplina que pretendió ser absoluta y que debe ser razonable": bajo este rubro publica "El País", número 28, el artículo más descocado de la temporada. Por la cínica doctrina que encierra, se comprende que su autor no es la persona más indicada, moralmente hablando, para enderezar contra hombres de limpia reputación política, como don Guillermo Andreve, la envenenada crítica que allí se formula. El artículo es despreciable si se considera que viste el sórdido anonimato: el autor cubre su firma, cabe aquello de que la sombra es compañera inseparable del delito. Y solamente lo glosamos porque denuncia tendencia e ideas de un grupo muy bien conocido por nosotros y que hasta ahora ha venido gozando del privilegio de la tolerancia.

Cuatro son los puntos que hemos logrado destacar de la producción de marras: a. Que don Guillermo Andreve trató de sorprender al directorio con su proyecto de resolución del 19 de los corrientes; b. Que se trata de algo en grado sumo ortodoxo: de algo semejante a la "lírica constitución de Río Negro"; c. Que por el sistema plebiscitario de elección, se colarian los porristas; y, d. Que "el presidente Chiari y el directorio deben hacer valer su prestigio e influencias." Procedemos a glosar estos puntos, en su orden:

a. Existe flagrante contradicción entre el propósito de sorpresa atribuido al señor Andreve y la declaración de que su proyecto es algo lírico, tocado de exagerado puritanismo. La sorpresa sólo se explicaría en el caso de que se hubiese tenido el designio de proponer algo capcioso o no cívico. Pero, al contrario, el proyecto de Andreve busca la claridad del día; persigue un limpio torneo de aspiraciones; el libre examen de ejecutorias; la consciente calificación de méritos. A tal estado de corrupción hemos llegado—de ser buena la tesis del articulista—que ya la ortodoxia, la pureza de prácticas, se tiene por cosa vana, en grado sumo

tonta o ridícula. El señor Andreve no ha tenido, pues, para qué valerse de sorpresas. Además, su proyecto ha sido pasado en estudio a una comisión por término razonable (1) y se ha enviado también al presidente de la República para su consideración: que es el trámite regular y el señor Andreve no ha tratado de eludirlo. Dónde está, entonces, la intención de sorprender? Ni qué sorpresa puede haber en asunto sometido al examen de un numeroso concurso de personas, capacitadas para actuar, ventajosamente ilustradas? Como ni vestigios quedan de este cargo es el caso de calificar de temerario al autor de la elucubración.

b. "Lírica constitución de Río Negro"... Y será un pensador, siquiera un estudioso el autor de la flamante crítica? Será radical de pura cepa? La constitución de Río Negro es uno de los documentos más generosos que puede ofrecernos la historia de su época; es prez y honra de estadistas y videntes; encarnación de magnos ideales; obra de una generación de hombres para quienes el gobierno representativo era verdad filosófica y debía ser también realidad práctica; auténticas águilas del verbo apostólico y del pensamiento libertario; enhiestas cumbres hasta donde no sube el murdago!...

Volviendo al proyecto de Andreve, y siguiendo la tesis del articulista, es demasiado idealismo, el colmo de la ortodoxia, pedir una elección honrada y libre de los liberales gobiernistas. Un atrevimiento. Pasa a la cuarta página

(1) El Directorio Nacional no se reunirá hasta después del 1º de enero próximo, para considerar el proyecto del señor Andreve, pues la comisión de estudio, formada por los señores doctor Rafael Neira A. y don Alfredo A. Ayala, ha pedido prórroga hasta entonces para presentar su informe, la que le ha sido concedida por la presidencia de dicho cuerpo en consideración a las fiestas de Pascuas y Año Nuevo y, también, dada la "complejidad" del negocio en examen.

### Frutos del Odio o Falta de una Buena y Eficiente Lógica

Hace varios días viene refiriéndose cierto periódico local a la circunstancia de que, por ser el señor general Manuel Quintero V. Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas y de figurar al mismo tiempo su nombre entre los de otros caballeros para ser postulado a la candidatura como Presidente de la República—debiera según el pensar del editorialista—renunciar la aludida Secretaría.

En verdad no vemos las razones que pudieran inducir al general Quintero a renunciar el cargo que desempeña, toda vez que tanto él como los demás ciudadanos que abriguen análogas aspiraciones, han manifestado que se acogerán al desideratum de la Convención del Partido. Y no habiendo esta entidad lanzado a dicho caballero como Candidato, puesto que ni aún sabemos quiénes integrarán dicha Convención, es absurda la insinuación en referencia.

El hecho de que el doctor Carlos L. López, en calidad de Secretario de Gobierno y Justicia haya oficiado a las autoridades de Provincias en el sentido de que su nombre no se tome como bandera de ninguna agrupación partidista, ha dado margen a los malquerientes del general Quintero para tratar de hacer razones ante la opinión pública sus ideas.

A la luz de la razón los puntos que contemplamos son diametralmente opuestos y para convencernos de ello bastanos considerar los dos siguientes:

Primero.—Que el general Quintero es actualmente Secretario de Fomento y Obras Públicas en una Administración en la que, no obstante esfuerzos bien intencionados, no se ha podido dar perenne colocación a los obreros carentes de trabajo, habida cuen-

Pasa a la cuarta página

## Reflexiones Patrióticas

Para EL GRITO DEL PUEBLO.

Se agita el país entero conmovido por el problema que implica la escogencia del candidato del Partido Liberal para regir los destinos de la Patria en el próximo período presidencial.

Dentro del conglomerado que rodea al Presidente Chiari ha surgido un número plural de aspirantes a ese honor: capitalistas, hombres de letras y todos, en su calidad de panameños, con derecho para alimentar esas pretensiones.

Tócale, pues, a la Convención Nacional del Glorioso Partido que tiene la hegemonía en el país, decir la última palabra. A ella concurrirán, indudablemente, representantes genuinos del pueblo y del Partido.

Mientras llega la hora suprema en que, por decirlo así, se jugará la suerte del Istmo puesto que el probable candidato de la facción opositorista lo será el ex-presidente Porras, nosotros, que guiados por un palmario espíritu de justicia aspiramos a que la designación por parte de la Convención recaiga en el Invicto general MANUEL QUINTERO VILLARREAL, debemos cumplir, y así lo hacemos hoy a la medida de nuestras capacidades, con el deber de tratar de encauzar la opinión pública en el sentido indicado.

La tarea no resulta demasiado ardua, dado que el general QUINTERO VILLARREAL no es una figura política improvisada, importada al escenario público.

El y el Pueblo Panameño se conocen bien y, precisamente por esto, se profesan recíproco cariño.

No puede ser de otra manera: el pueblo panameño ama a sus leales servidores y con indiferencia, si no con odio porque de odiar es incapaz, mira a los que detentan sus derechos. Y el eximio general QUINTERO VILLARREAL ocupa sitio de honor entre los primeros. No de todos los otros acerca de cuyas candidaturas se hacen sugerencias puede decir lo mismo.

El General ha servido a Panamá con laudito desinterés, del que es prueba elocuente su actual posición pecuniaria, rayana en la pobreza. Necesario no es ser prolijos a este respecto. Panamá ha servido también al general QUINTERO VILLARREAL; pero no a la medida de sus indiscutibles méritos. Al servirle eligiéndolo su candidato para el período venturo cumpliría un deber sagrado y, por otra parte, al triunfar en los comicios le brindaría a ese hijo cuyo patriotismo nadie ha superado y muy pocos, si no ninguno, ha igualado, margen para servirle en un más amplio radio de acción.

Pasa a la cuarta página

# La Voz de las Provincias

## Republicanismo

Por primera vez en la historia de este país y, gracias al espíritu ecuanime y aquilatado liberalismo de don Rodolfo Chiari, tendremos una convención que será exponente de civismo y fiel representante de la opinión de un partido.

En épocas de jefes natos y únicos, cuando se encontraba entronizado el centralismo más odioso que hacía antipática la causa republicana, porque superaba a las anarquías más absolutas, las convenciones para lanzar candidatos eran la farsa más ridícula que imaginarse pueda. Los convencionales hacían un desembolso de dinero y un expendio de energías para votar por el candidato que, de antemano había acordado el jefe único, cosa que muy bien hubieran podido hacer desde el retiro de sus hogares. Tales convenciones ad-hoc no eran torneos de civismo ni de cultura ni de disciplina, lo eran de sumisión incondicional y de obediencia a una sola voluntad.

Tal como don Rodolfo ha planteado el problema de la próxima convención donde no habrá candidato impuesto por él si no el que las mayorías adopten después de pesar los méritos y contingentes de los aspirantes que merezcan tenerse en cuenta dentro de las diferentes aspiraciones del partido del Gobierno, será una verdadera elección dentro del mismo partido que llevará a la práctica la voluntad de las mayorías y que será el resurgimiento de una democracia que yacía postergada por la soberbia y ambición de un solo hombre.

Y no se nos diga que nuestro partido se disgregaría cuando se conozca el escogido porque los otros candidatos se disgustarían. Craso error que solo sirve para poner de manifiesto grande estrechez de miras. Si don Rodolfo Chiari escoge un candidato por sí y ante sí como lo hacía el doctor Porras podrían los demás aspirantes mostrar resentimiento; pero si la escogencia la hace el pueblo por medio de sus representantes y bajo la atinada dirección de nuestro demócrata Presidente, entonces nadie tendrá a quien quejarse y todos apoyaremos el que adopten esos representantes en sus deliberaciones.

Acostumbrados a la disciplina cuartelaria del jefe único, los miembros de la oposición parecen extrañarse de que en nuestras filas hayan muchos candidatos y los halaga la idea de que la división nuestra ha de darles triunfo. Pobrecitos: lo que es vivir en un círculo de hierro sin derecho a opinar y mucho menos a obrar con criterio propio. En 1912 no menos de ocho candidatos demócratas se disputaban la Presidencia de los Estados Unidos. La Convención Demócrata

comenzó a eliminar candidatos y quedaron Wilson, Clark y Bryan que eran los candidatos de más fuerza, disputándose la nominación, en el próximo escrutinio quedó eliminado Bryan y en el último tuvo mayoría Wilson quien fue aclamado candidato por todos sus oponentes y triunfó en toda la línea.

No de otra manera sucederá en la próxima o primera verdadera Convención para lanzar candidato a la Presidencia de la República. Los convencionales irán eliminando en cada escrutinio al que vaya teniendo menos votos hasta que resulte elegido el de la mayoría y las huestes del partido del gobierno reunidas en un solo haz darán el más ruidoso triunfo a ese candidato. Y así se acabará de eliminar el partido personalista y quedarán implantadas en el país, gracias a don Rodolfo Chiari las verdaderas prácticas republicanas que imperarán y darán el triunfo a nuestro candidato general Quintero en las repúblicas más avanzadas del orbe.

Chirré, diciembre de 1927.

### Corresponsal

Los Santos, diciembre 11 de 1927  
Sr. Director de EL GRITO DEL PUEBLO.

Panamá.

Muy señor mío:

Hemos tenido conocimiento con regocijo indecible, del trascendental acontecimiento del día de ayer en la noche, del cual se desprenden las primeras actividades para la campaña electoral que se avecina, para sacar electo candidato a la Presidencia de la República para el período próximo, en un acto de reconocimiento a la justicia, al invicto general Manuel Quintero Villarreal. Tal gesto de los hombres nobles y representativos genuinos del partido liberal, viene a demostrarnos que la faz de la Justicia comienza a asomar en el cielo nacional.

Todo tiene su fin: las injusticias, el desorden político y administrativo, tuvo su derrocamiento con la exaltación del ilustre Republicano don Rodolfo Chiari, hombre honrado en el sentido lato de la palabra, a la Presidencia de la República. Este proceso de la vida nacional ha venido a constituir el latigo bíblico que echó del templo a los mercaderes, y ha puesto al desnudo la inconsistencia de los falsos ídolos!

Los hombres que actualmente constituyen la cabeza del Gobierno, y don Heliodoro Patiño, don D. H. Turner y los jóvenes de los mismos quilates que van a la vanguardia en la defensa de los principios doctrinarios y de la Patria, son los llamados a terminar la obra de reivindicación que e-

## Mi Palabra de Verdad

Alguien dirá, que es bastante arduo el escogimiento del candidato que ha de reemplazar a don Rodolfo Chiari en la presidencia para el período de 1928 a 1932. Pero entrando a analizar de lleno las características de los aspirantes al solio presidencial, y los sacrificios de éstos por el partido liberal, encontraremos que la persona del general Quintero se destaca de una manera brillante entre las filas de la democracia y del liberalismo, correspondiéndole así ceñir la banda presidencial en el período mencionado.

No quiero con esto herir las susceptibilidades de los otros señores, también liberales, que aspiran a ocupar la primera magistratura del país. Lo que hago en el terreno de la verdad y de la justicia es decir quién es el hombre que está llamado por resolución inmediata y como premio de sus prolijos sacrificios por la causa, a desempeñar el puesto más alto de la República. Está demás hablar sobre la vida del general Quintero cuando todo el país lo conoce. Como militar, desde que abandonó en 1875 el colegio de San Bartolomé en Bogotá donde cursaba estudios de filosofía y letras, para batirse en los campos de Marte en defensa de las doctrinas liberales. Como hombre de estado, desde 1885 cuando desempeñaba el puesto de escribiente de la Asambléa Departamental de Panamá; y como político, cuando consiguió para la provincia de Chiriquí una representación netamente liberal en la mencionada Asamblea.

Varias personas se dan a la tarea de decir que el general Quintero no puede ser presidente por ser un hombre demasiado honrado, y excesivamente bueno; es Pasa a la cuarta página

energicamente, ha principiado nuestro ecuanime Mandatario. Por eso, estos mismos hombres con la visual que produce un corazón bien puesto, han tolerado, los primeros, la escogencia por el pueblo del ciudadano que ha de perpetuar y prolongar la actitud por mil conceptos brillante, del Presidente don Rodolfo Chiari y los otros en un acto de justicia, de formar un comité directivo, para sostener y sacar triunfante la candidatura del immaculado general Manuel Quintero V.

El pueblo de los Santos, por este hecho está de plácemes; y es porque este pueblo siempre ha sabido rendirle culto a la Libertad y a la Justicia; y envía las más calurosas felicitaciones a los miembros del comité "Quintero para Presidente" y promete, en consecuencia, ir a las urnas como un solo hombre a depositar su voto en favor del hombre amoroso de su patria y sacrificado del Partido, general Quintero.

Sin más, soy de usted atentamente,

Corresponsal

## EL GRITO DEL PUEBLO

Semanario Liberal.

Lema: QUINTERO PARA PRESIDENTE

Pauta: Cultura en el debate.—Firmeza en la convicción.—Sinceridad ante todo: para con los amigos y para con los adversarios.

Director—Administrador:

Dr. JOSE E. ARJONA.

Redactores:

I. Jurado Quintero.—Augusto Arjona Q.—Horacio Moreno y A.—Ricardo A. Pardo.—Eliseo Echávez.—Valentín Henríquez V.—F. G. Morales.

Editorial ACCION COMUNAL.

## Un Artículo Mal Intencionado

No podemos definir la impresión que nos ha causado un artículo publicado en algún semanario local relativo a la proposición presentada por don Guillermo Andreve al directorio liberal para la organización de la décima convención. Prescindimos de la estructura literaria de ese escrito que es desarticulada e incoherente. Lo que deseamos criticar es el modo incorrecto como allí se trata al ilustre copartidario y la tesis inaceptable que se plantea. Hay tanta mala intención, tantas insinuaciones mordiscentes y malignas, tal humor envenenado en esa producción que tenemos la casi convicción de que su autor siente hacia el Sr. Andreve algún encono añejo no bien reprimido. No haremos de defensores oficiosos de éste porque sabemos que él sabrá salir en bien de su proposición. Pero sí es del caso declarar que la descortesía no está proscrita del debate de candidaturas. Que es necesario inhibirse de expansiones personalistas al discutir los altos intereses del partido tanto más cuando se escribe en periódicos a los que se reconoce la oficialidad de ciertas candidaturas.

Consideremos ahora la entraña misma del artículo. Se sostiene que el directorio del partido debe desestimar la proposición del señor Andreve y dejar al jefe del partido, don Rodolfo Chiari, toda influencia y su prestigio. En otras palabras resolver la cuestión de candidaturas y la organización de la convención por sí mismo. Hay que convenir en que el articulista no ha vivido durante los dos últimos meses en Panamá. Porque parece ignorar las nobles declaraciones políticas que don Rodolfo ha hecho recientemente. Declaraciones que forman la base sobre la que se desarrolla el momento político actual. Sin ellas no veríamos ahora la competencia entre los diversos aspirantes a la candidatura liberal, ni sus esfuerzos para obtener el mayor número de delegados a una convención que, según el querer del jefe, será debidamente—esto es—libremente constituida. Para que la voluntad del jefe, se cumpla es de rigor que el directorio expida un reglamento adecuado que regirá la elección de delegados a la convención. Que es lo que se busca con la proposición del director don Guillermo Andreve. No se ve, pues, cómo sería posible archivar el proyecto orgánico de la convención elaborado por el señor Andreve y respetar la voluntad del presidente Chiari en este asunto. El articulista de marras intenta hacerse aparecer como fidelísimo amigo y sostenedor de la política del jefe del partido, pero lanza insinuaciones totalmente reñidas con las profesiones de republicano que éste ha manifestado a la faz del país. En el fondo de esta contradicción hay algo que sospechamos ha días: que existen en el partido individuos—escasos por fortuna—incapacitados para vivir el momento político, para realizar los ideales proclamados por el señor presidente. Individuos que constituyen un peligro para la colectividad porque se entregan a actividades nocivas a la misma, porque no se recatan para hacer declaraciones tendenciosas que de tomarse en serio, causarían grave avería en el crédito moral del partido y de su egregio jefe.

## PERTINACIA

Para el poeta Eduardo MADURO

Me extraña, Hortencia, que pasees rehuses  
con este troyador que te ama tanto;  
si será que al mirarme te produce  
mi rústica presencia, desencanto?... ..

No soy como tú piensas: pues ternura  
de rosa tengo para los amores;  
puede que desagrade mi FIGURA,  
pero mi corazón hecho es de flores.

No temas, pues; en mi rigor no creas;  
pues sólo podré inflarme de bravura  
por defenderte, amor, en donde sea;

pero con la mujer soy una rosa,  
y más, tratándose de ti criatura,  
que amo con suavidad de mariposa.

Eliseo ECHEVEZ

## Inconsecuencia Inexplicable

Parece que en Panamá la devoción por los principios se ha ido amortiguando para cederle paso escandaloso al personalismo más crudo, más infame, ya que sólo se consulta el bienestar personal de los individuos, postergando compromisos sagrados del más puro liberalismo, de reconocerles méritos y virtudes a aquellos hombres gigantes que, como el pudonoroso Gral. Quintero Villarreal, han sido verdadero sostén del partido liberal istmeño. Por esta causa libró el general Quintero serios combates, sonriéndole la victoria en los llanos de San Pablo y habiendo militado muy de cerca con el jefe supremo de la revolución en el Cauca y Panamá, general Benjamín Herrera.

Si el general Quintero fue sometido a prueba en los martirios logios que proporcionan los movimientos bélicos, si en la paz se ha destacado como gran defensor de los cánones liberales, ¿por qué este partido que se precia de consecuente, de digno, no lo postula candidato a la presidencia de la República, en homenaje a sus desvelos y sacrificios ingentes por la causa que fue tan pródiga para el doctor Belisario Porras, que luego reconoció los servicios de Carlos A. Mendoza, Pablo Arosemena, Ramón M. Valdés, Ciro Luis Urriola, Pedro Antonio Díaz y, en la actualidad, de nuestro distinguido y querido mandatario don Rodolfo Chiari? ¿No es el general Quintero, por ventura, de todos los viejos liberales el de más méritos, el que por sus condiciones de hombre popular merece ceñirse la banda tricolor?

Si como liberal que es de rancio abolengo y sostenedor de rudas contiendas en la guerra, donde verdaderamente se pone a prueba la fe del hombre de partido y del patriota, no con cantos de sirena ni encubiertos con las glorias ajenas; el general Quintero es el acreedor por múltiples consideraciones a ocupar la primera magistratura del país:

como patriota y estadista surge con progresiva ventaja sobre muchos que tratan de restarle méritos y competencia en forma velada, reflejándose, con claridad meridiana, su envidia e inconsecuencia de relajar las virtudes del panameño que, entre los políticos de actualidad, resplandece cubierto de inmarcesible gloria; por sus nobles cualidades jamás desmentidas y difícilmente igualadas.

Pero, no obstante estas verdades que decimos y que son causa de serios disgustos para sus malquerientes gratuitos, porque el general Quintero es un hombre sumamente honrado y no alimenta odios ni realiza venganzas iástreras, volvemos a repetir que en Panamá los tales encarnamientos con los principios liberales son fermentada proclama, comedia irritante, y más bien se posterga las aspiraciones de aquellos que tienen derecho a ser favorecidos por el partido, para darle paso a personalidades que nunca se han expuesto a los sacrificios que demanda toda causa a los elementos que la integran.

Aún cuando el liberalismo se muestra algo indiferente con el más valioso de sus sostenedores, prefiriendo la mayor parte de los titulados caudillos plegarse sumisos a las ambiciones de determinados individuos, a quienes el partido, por más que se desgajen en decir lo contrario escritores insustanciales, no les debe ningún servicio, ni el país les reconoce méritos propios, el general Quintero, nuestro candidato cuenta con las simpatías espontáneas, desinteresadas, nada de explotaciones ni de exigencias comprometedoras, del pueblo panameño; ese pueblo heroico, desprendido, que sabe valorizar las actuaciones de nuestros hombres públicos mediante el examen de sus méritos, para así mismo honrarlos con la ascensión al solio presidencial.

Ricardo Alfonso Pardo

## Viven Equivocados

Ya pasaron los tiempos en que nuestro pueblo ignoraba el valor y la responsabilidad del voto. Eran, el dinero fue factor poderoso que con el licor y las promesas falsas, torcían el criterio ciudadano. Hoy las cosas han variado. El hijo del pueblo no sucumbe ni traiciona sus sentimientos a trueque de unas cuantas monedas.

La luz se ha hecho en casi todos los cerebros. Palpitan en el corazón ansias de redención de las masas, aspiraciones y anhelos de ascensión libertaria, de mejora miento social y económico. He aquí los sentimientos que en sus pechos robustos por la brega de la vida albergan los desheredados de la fortuna.

Saben los pueblos que la felicidad de la nación depende del acierto en la escogencia de la persona que ha de guiar por determinado período al estado. Así mismo saben que los males no pueden ser atacados con éxito por quienes desconocen la causa que los produce, y de allí que de leguen sus derechos en la persona que más de cerca haya mirado y sentido las necesidades de los humildes. Si al primer puesto democrático es llevado un individuo cuyos intereses, ya sean económicos, ya ideológicos, ya sociales, se encuentren en franca pugna con los del pueblo, es indudable que éste será sacrificado. Y por todos los medios, el pueblo

Pasa a la cuarta página



## CONFRONTAMOS EL

Viene de la primera página  
miento pedirla! Un atentado proclamarla! Claro está: lo es, pero para quienes no tienen votos dentro de la colectividad liberal para sacar un candidato, y sólo podrían conseguirlo por medio de combinaciones sordidas, hechas a espaldas de la opinión pública! Como **quinteristas**, nosotros sostenemos que la ciudadanía panameña, en general, y los amigos del gobierno, en particular, son ciudadanos aptos para el ejercicio de sus derechos y, por lo tanto, capaces de alternar en torneo cívico, donde triunfe el que más y mejor elementos tiene. Nosotros no les inferimos a los panameños el ultraje que injustamente les hacen quienes giran al descubierto en materia de prestigio.

c El argumento de mayor efecto contra la elección plebiscitaria, lo ofrecen diciendo que, mediante ésta, se colaría el **porrismo** en las filas gobiernistas y hasta triunfaría de los nuestros. Pero válganos Zeus! No dice el proyecto de Andreu que antes de votar debe firmarse una profesión de fe liberal-gobiernista? Ahora, ese temor al porrismo, no es una confesión paladina de impotencia? Y se llaman la calidad y la cantidad?

d "Don Rodolfo Chiari y el directorio deben hacer valer su prestigio e influencias", es decir: formar una convención "a su imagen y semejanza", que elija al candidato escogido por el grupo en cuestión. Nada de atropellos, como en la época porrista; ni dictadura unitaria del presidente; pero sí tiranía de cinco o de siete privilegiados! Y las declaraciones de autodeterminación popular formuladas por el primer magistrado? Y el doctrinario concepto representativo, no autoritario, del directorio? Y la función electiva, soberana, de la convención? Ah, todas estas son tortas y pan pintado; mercancía para la exportación; movimiento dirigido a pararle el golpe de la intervención al doctor Porras; para engañar al gobierno americano. La convención? La convención será pura fórmula: el directorio nacional, o los provinciales, o los municipales, en obediencia a órdenes del primero, y éste en obediencia a órdenes del jefe supremo, nombrarán delegados a gobernadores, alcaldes y uno que otro empleado público, y estos delegados, en columna cerrada y en la forma ya dicha, harán lo que el presidente y el directorio les indique. Tal es el cuadro que de mano maestra pinta a la ciudadanía, perpleja ante tanta audacia, el grupo mencionado; esto es lo que preténde hacer de nuestros hombres y cuerpos representativos: veleidosos y falsos los jefes, sumisos e inconsistentes los soldados!

Pero, el dilema está planteado: se cumple o no se cumple la palabra del Excmo. Sr. Presidente de la República y jefe del liberalismo, don Rodolfo Chiari. Si

## JEREMIAS VASQUEZ

Viene de la primera página  
política, fruto de los esfuerzos del liberal mandatario actual, los compromisos con éste de mantenerse en un estado pasivo hasta tanto él recomiende a la convención al candidato de sus simpatías?

Agradeceré a usted la atención que le merezca la presente, tanto más, cuanto que esas son las armas que usan generalmente, los que en aras de su conveniencia personal, combaten a la agrupación, a la cual tengo el honor de pertenecer.

Soy de usted atento servidor y correligionario.

J. Vázquez Z.

## ABSOLVEMOS

Absolvemos así las cuestiones que plantea el excelente copartidario don Jeremías Vázquez Z. 1º.—Tanto los que gestionan a favor de la candidatura del general Quintero como los que acuerpan las aspiraciones presidenciales de otros distinguidos liberales, actúan dentro de las normas políticas trazadas por el jefe del partido don Rodolfo Chiari. Este ha declarado que, los miembros del partido son libres de sumarse a los movimientos de los ciudadanos que aspiran a la candidatura y que él tendrá como suyo el candidato que proclame la convención. Lo cual significa que ni los quinteristas, ni los arististas, ni los andevistas, ni los arossemenistas rompen por el hecho de ser una u otra cosa la disciplina del partido. 2º.—No hay ligereza alguna, por lo tanto, en afiliarse a cualquiera de las candidaturas en debate y menos en acogerse a las declaraciones políticas del jefe del partido. La ligereza más, aún, el irrepeto está en dudar de tales declaraciones asegurando que el excelentísimo si tiene preferencias en cuanto a candidaturas. 3º.—Habiendo hecho el jefe del partido tan altas profesiones de imparcialidad, obran en contra de su deseo los empleados con mando y jurisdicción que tratan de coartar la libre determinación de los miembros del partido. 4º.—A la altura en que están las cosas, es muy dudosa la neutralidad de los que dicen aguardar el voto de la convención. Lo que el jefe del partido quiere ofrecer a la posteridad es un ejemplo de civismo,

se cumple,—y nosotros no lo hemos revocado a dudas en momento—el directorio nacional, de propia iniciativa, o por intimación del jefe, decretará la libre elección de convencionales; y, en este caso, es inícuca la propaganda del grupo-muralla, la "muralla china", que tiene la insensata pretensión de separar al jefe de la masa. Si no se cumple, todo habremos perdido—el país el primero—en honor, civismo y gloria. Sería el caso de un sepulturero de la fe política: el escepticismo más violento se enseñorearía del alma nacional! Panamá, dic. 25, 1927.

de capacidad política, de preparación para el gobierno propio al dejar a la ciudadanía en absoluta libertad de decidirse por el candidato de sus simpatías. Interpretan mal el querer del excelentísimo quienes—según la calificación de un colega—hacen de "campaneros de la política".

## FRUTO DEL ODOIO

Viene de la primera página  
ta del estado en que la pasada Administración dejara las arcas nacionales; y mal pudiera juzgarse que el señor Quintero, aún estando en capacidades para otorgar prebendas, lo hiciera con miras de adquirir una popularidad que desde hace tiempo tiene conquistada mediante su don de gentes y su sinceridad, y nunca con señuelos; y

Segundo:—Que si el general Quintero ocupara el Despacho de Gobierno y Justicia, esto es, del cual emanan todas las instrucciones para la fuerza pública y en donde se solucionan o resuelve todo lo concerniente a la máquina electoral, y estuviera postulado Candidato, seguros estamos de que al aceptar tal postulación, hubiera renunciado dicha Secretaría a debido tiempo.

Idéntico caso, si mal no recordamos, ocurrió el año de 1924, cuando el actual Mandatario del país, fue considerado como Candidato a la Presidencia de la República. En aquel entonces ejercía el señor don Rodolfo Chiari la Secretaría de Gobierno y Justicia y a nadie se le ocurrió objetar este hecho, pues era de esperarse que tan pronto fuera postulado de manera formal, se separaría del cargo, cosa que hizo oportunamente.

A qué pues, el deseo de que el general Mamel Quintero V. sin mediar razones para ello, renuncie la Cartera a cuyo frente se halla? Tal anhelo es a nuestro entender, el fruto de un odio gratuito y sistemático hacia dicho señor, o por menos decir, una absoluta carencia de lógica de parte de quienes esa insinuación han hecho y continúan sustentando.

T. A. M.

## MI PALABRA DE VERDAD

Viene de la segunda página

to en vez de atenuar la fe de los simpatizadores del General en llevarlo al solio presidencial, contribuye a acrecentar el prestigio del candillo y la confianza ilimitada en que ha de ser un gobernante como muy pocos en América; porque nadie que sepa pensar puede decir que los Rosas y los Estrada Cabrerías por reunir las cualidades inestables de que carece el general Quintero, fueron buenos gobernantes: las palabras de las personas citadas, evocan a aquél célebre atheniense Aristides quien fue condenado al ostracismo por el solo delito de ser bueno.

En la décima convención que ha de nombrar al candidato para la campaña vepidera, estarán rancios hijos de la democracia

quienes sabrán fielmente cumplir con el querer del pueblo escogiendo aquel que ha sabido sacrificarse por las doctrinas liberales; mientras tanto, la voz de la justicia parodiando al profeta pasa diciendo: "El pueblo es el Pueblo y Quintero es su candidato".

R. D. Córdoba

## REFLEXIONES PATRIOTI.

Viene de la segunda página.

El general QUINTERO VILLARRREAL, no ostenta títulos universitarios, dirán algunos. Qué importa? Tampoco el actual Mandatario los posee y de la bondad de su administración sólo dudan los cegados por la pasión. Y es que no son los que llevan hueco el cerebro y aprendidos voluminosos infolios los que disponen de la magia para gobernar la nave del Estado. Saber mucho no es necesario para ese alto destino que, más que vasta ilustración, requiere acerca de buena voluntad, que ese panameño posee en grado sumo y sobre todo de patriotismo, que nadie lo tiene en tanta mayor que él.

De la honradez del General no hay que hablar. En este sentido, hasta anecdótico resulta.

Y esto es por hoy, Sr. David, 15 de noviembre de 1927

Modesto A. Miranda

## VIVEN EQUIVOCADOS

Viene de la tercera página

do, haciendo uso del derecho de propia defensa, debe evitar el voto del voto que un extraño a sus intereses sea quien lo gobierne. El mejor medio de salvaguardarse es distinguiendo a uno de los suyos.

El General Quintero es hijo del pueblo y conoce por propia experiencia los padecimientos que agobian a los necesitados. De entre los candidatos posibles para regir en el período próximo los destinos nacionales, nadie como él apto para hacer la felicidad de la patria procurando la felicidad de todos y cada uno de los ciudadanos.

Los pueblos depositarán sus votos en las próximas elecciones por el general Quintero compenetrados de la verdad de cuanto dejamos apuntado. Están grandemente engañados quienes esperan obtener el triunfo mediante dinero. El pueblo sólo desea ser comprendido y que se le den oportunidades para ganar en el trabajo dignificador el pan para el hogar. Los pobres no son mendigos, son obreros. No piden regalos pues saben obtener todo cuanto desean curvando sus músculos en el esfuerzo productivo.

El cohecho no podrá ser: los ciudadanos saben la gran responsabilidad que les corresponde al colocar el voto.

Ya pasó el tiempo de las tinieblas; estamos en plena luz de la razón.

F. G. Morales.